

La prensa en la comunidad francesa de Bélgica

Isabel Fernández Alonso

Becaria del subprograma de perfeccionamiento de doctores en el extranjero del ministerio de Educación y cultura. Trabaja en el Observatoire des Medias en Europe de la Universidad Libre de Bruselas

	<p>Resumen: Este artículo pretende ofrecer una síntesis de la evolución de los principales grupos de prensa de la Bélgica francófona en el último cuarto de siglo, hasta llegar a la reciente entrada de la Vlaamse Uitgevers Maatschappij (VUM) en el accionariado de Medi@bel, lo que implica la irrupción por primera vez de un grupo flamenco en el mercado mediático valón. Nos ocupamos también de la entrada de Hersant en Rossel y de las sucesivas crisis de la Société anonyme d'informations et de productions multimedia (SIPM), que explican el actual control de la editora de La Dernière Heure y La Libre Belgique por la Financière de l'Avenir.</p> <p>Asimismo, el artículo aborda la política de ayudas a la prensa de la Comunidad Francesa, en particular las ayudas directas y las subvenciones derivadas de la introducción de la publicidad comercial en la Radiotelevisión pública (RTBF).</p> <p>La primera parte del trabajo ha sido realizada en base a material bibliográfico y hemerográfico, mientras que la segunda es el resultado de la documentación que amablemente nos ha facilitado el Archivo del Parlamento de la Comunidad Francesa.</p> <p>Abstract: In this article I have tried to summarize the evolution of the main press groups in the French Community of Belgium through out the last quarter century. I have also handled the recent arrival of the Vlaamse Uitgevers Maatschappij at Medi@bel's board of directors, which is the first time a Flemish group has entered the Walloon media market. This summary deals with the stockholding of the Hersant group in the Rossel one, and with the consecutive crises of the Société anonyme d'informations et de productions multimedia (SIMP), which have put the present control of the Dernière Heure and Libre Belgique's publisher in the hands of the Financière de l'Avenir.</p> <p>In this essay we have also discussed the politics in support of the press in the French Community, specifically direct aid and subventions arising from the introduction of advertising through public radio and television.</p> <p>The first part of this article is based on bibliographic materials and the monitoring of the current situation of Belgian media.</p>
Introducción	
1. Principales grupos de prensa	
2. Las ayudas a la prensa	
Notas	
Referencias Bibliográficas	

	The second part is based on data provided to us by the French Community's Parliament's Archive.
--	---

Introducción

Las tensiones que, a partir de mediados del siglo XIX, viven las comunidades flamenca y valona han desembocado en un complejo proceso de reformas constitucionales, que desde 1970 ha ido perfilando la particular estructura federal que actualmente presenta el estado belga.

Un gobierno de coalición entre católicos y socialistas, presidido por Gaston Eyskens, prepara desde marzo de 1968 una profunda revisión de la Carta Magna de 1831. En dos años logra conciliar -no sin múltiples dificultades- las inquietudes de autonomía cultural de los flamencos con las reivindicaciones económicas de los valones, que, debido a la fuerte crisis que atravesaban, pretendían autogestionar sus recursos. Así, desde 1970 existen en Bélgica tres comunidades -francesa, neerlandesa y alemana-, con competencias, sobre todo, en materia cultural y educativa. Sin embargo, las tres regiones económicas -flamenca, valona y Bruselas-Capital-, previstas también en la reforma de 1970 y que no coinciden territorialmente con las comunidades, no serán una realidad hasta diez años después¹.

Nosotros, en este trabajo, únicamente nos referiremos a la Comunidad Francesa, por cuanto es ella quien asume desde un principio la dirección de la política audiovisual, y, poco después, la de prensa². Las instituciones que la configuran son el Consejo o cámara de representantes y el Ejecutivo. El Consejo de la Comunidad Francesa está formado por 94 diputados, 75 de ellos miembros, a su vez, del Consejo regional valón, y 19 pertenecientes al grupo lingüístico francés del Consejo regional de Bruselas-Capital. El actual Ministro-Presidente de la Comunidad Francesa es el liberal Hervé Hasquin. En la misma tendencia política se inscribe la nueva Ministra del Audiovisual, Corinne de Permentier.

Dos son los objetivos de este artículo: por un lado, perfilar la evolución de los principales grupos de prensa de la Comunidad Francesa de Bélgica durante los últimos veinte años, y por otro, analizar la política de ayudas a la prensa aplicada por los gobiernos de la referida Comunidad -casi siempre con amplia participación socialista-, que no asume esta competencia hasta 1988.

1. Principales grupos de prensa en el ámbito francófono belga.

Las tres grandes familias políticas belgas -liberales, católicos y socialistas- contaron ya desde el momento de la independencia, allá por 1830, con publicaciones que difundían sus respectivos planteamientos ideológicos. Evelyne Lentzen apunta que a finales de los años setenta sigue siendo posible realizar una clasificación de los periódicos belgas en función de este criterio, y aclara que en ese momento es la prensa católica -en particular la flamenca- la que goza de unas cifras más altas de difusión, seguida, en este orden, por la liberal y la socialista. No obstante, matiza la autora que en el mundo liberal

francófono comienza a advertirse una clara tendencia hacia la elaboración de una prensa "neutra". Es el caso de *Le Soir*, *La Meuse* o *Le Jour* (LENTZEN, 1977: 163-164).

En las líneas que siguen, la clasificación de los periódicos obedece a su pertenencia a una u otra empresa de comunicación. No en vano, hoy se habla de crisis de ideologías... Y buena prueba de ello, en el ámbito belga, es la progresiva pérdida de influencia y posterior desaparición de diarios como el comunista *Le Drapeau Rouge* o los socialistas *Le Peuple* y *La Wallonie*, todos ellos cabeceras significativas aún en la década de los setenta.

1.1. Grupo Rossel-Hersant.

La Sociedad Anónima Rossel y Cía. es, sin duda, la empresa de medios más importante de la Comunidad Francesa de Bélgica. Sus orígenes se remontan al último tercio del siglo XIX, cuando Emile Rossel crea la Agencia Rossel y el trisemanal *Le Passe-Temps* (1872), para convertirse cinco años después en cofundador de *Le Soir*, aún hoy el diario más leído en el ámbito francófono belga. Pero el verdadero despegue del grupo Rossel no se produce hasta avanzados los años sesenta de este siglo, cuando pasa a controlar las empresas editoras de *La Meuse* -el título de mayor difusión en la provincia de Lieja y el tercero de la Comunidad francesa-, de *La Nouvelle Gazette de Charleroi*, y de las únicas cabeceras francófonas de Flandes: *La Métropole* y *Le Matin*, de Amberes, y *La Flandre Libéral*, de Gante. Jose-Manuel Nobre-Correia relata con detalle las diferentes adquisiciones que fue realizando Rossel y Cía. De sus actividades empresariales en los años ochenta sobresalen su decidida incursión, a partir de 1982, en el mercado de la prensa gratuita, y, tres años después, en el de las radios locales. Asimismo, Rossel jugó un papel importante -al igual que *Vers l'Avenir* y *Brévar-Jourdain*- en la creación de la sociedad anónima *Audiopresse*, que agrupa a la mayor parte de los editores de prensa francófona y que será uno de los principales accionistas de la *RTL-TVi*, el primer canal privado de televisión autorizado en Bélgica, por decreto de la Comunidad francesa, de 17 de julio de 1987 (NOBRE-CORREIA, 1987: 6-11).

No obstante, en los años setenta, el grupo atravesó dificultades financieras que contribuyeron a acentuar las discrepancias ideológicas y de gestión entre las dos ramas de la familia que conformaban el Consejo de Administración: los Rossel-Hurbain, poseedores del 58% del accionariado, y los De Gauquier-Declercq, que ostentaban el 42% restante. En este contexto, el 30 de mayo de 1983, favorecido por el enfrentamiento entre los dos sectores, accede al Consejo de Administración el magnate francés Robert Hersant, propuesto por el sector minoritario (LENTZEN, 1983: 4-9). Tres años después se hará con las acciones de la rama De Gauquier-Declercq, que acepta una oferta de compra de tres sociedades del grupo francés: la belga *Nord-Eclair*, la *Société européenne de presse et de diffusion* y la *Société européenne de presse et de publicité*. Finalmente, el 26 de octubre de 1989 un acuerdo entre los Rossel-Hurbain y Hersant fija el reparto de acciones existente actualmente y pone fin a la vía judicial emprendida por los primeros tras la mencionada venta: el magnate francés reduce en un 2% su participación en el capital de Rossel y Cía. y se compromete a respetar la línea editorial de todos los periódicos del grupo, contando con tres representantes en el Consejo de Administración frente a los seis del sector mayoritario.

Por otra parte, el 31 de octubre de 1984, Hersant y Declercq habían adquirido la mayoría del capital de la sociedad *Hainaut-Namur-Brabant*, propietaria de *Le Rappel* y sus ediciones regionales *L'Echo du Centre* y *Le Journal de Mons*. Pero dos años después

los accionistas de La Cité -dirigentes del Movimiento obrero cristiano y organizaciones afines- se hacen con la propiedad de los dos primeros títulos. Seis meses más tarde la quiebra de la sociedad editora Winandy supone la devolución de L'Echo du Centre a Hersant y la venta de Le Rappel al grupo Vers l'Avenir (LENTZEN, 1996: 18-23 y 37).

La disminución de las ventas e ingresos publicitarios a principios de los noventa explica el lanzamiento en 1991 del semanario sensacionalista Publi Choc, cerrado cuatro años más tarde. Rossel adquiere en 1994 un 14.5% de la sociedad Editeco, editora del diario económico L'Echo.

Resta indicar que el grupo Hersant -con Ives de Chaisemartin, brazo derecho del magnate recientemente fallecido, al frente-, tras algunos otros intentos fallidos de incrementar su imperio en Bélgica, hoy conserva -junto a su amplia participación en el grupo Rossel- la propiedad de la sociedad Nord Eclair de Tournai, editora del diario del mismo nombre -resultado de la fusión en una única edición de Nord Eclair, L'Echo du Centre y Le Journal de Mons, efectuada en 1992-, y primer escalón en su proceso de implantación en Valonia, hace ya treinta años.

1.2. De Vers l'Avenir a Médi@bel.

El segundo grupo de prensa de mayor difusión en la Bélgica francófona se distingue por su fuerte implantación regional, especialmente en las provincias de Luxemburgo y Namur. Los títulos más significativos de Médi@bel -cuyo accionista mayoritario ha sido en todo momento, hasta el pasado uno de julio, el Obispado de Namur- son, desde su configuración, L'Avenir de Luxembourg, editado en Arlon, Le Courier de l'Escaut, con sede en Tournai, y el propio Vers l'Avenir, localizado en Namur.

Con un aumento progresivo de beneficios, es el grupo que menos avatares ha sufrido en el último cuarto de siglo. Habiendo casi doblado los índices de difusión entre 1967 y 1983, fue la primera empresa belga de prensa en crear su propia radio local, el 2 de mayo de 1983. La clave del éxito, como afirma Nobre Correia, está en una gestión financiera y comercial prudente y una decidida política de reconversión técnica y de diversificación (NOBRE-CORREIA, 1984: 3).

Junto al ya mencionado Le Rappel, Médi@bel cuenta también entre sus títulos, desde 1986, Le Jour de Verviers, editado hasta entonces por la sociedad Nautet Hans, que no conseguía sacar a flote el periódico, a pesar de la fuerte entrada de la Régie générale de presse en su accionariado dos años antes. Cabe destacar que la compra de esta empresa permitió al entonces grupo Vers l'Avenir -la denominación Médi@bel data de principios del año pasado- consolidar su presencia en el mercado de las publicaciones gratuitas (LENTZEN, 1986: 31-34).

Sin embargo, la operación financiera más relevante de Vers l'Avenir en los últimos años ha sido, sin duda, su fuerte entrada en el accionariado de la Société anonyme d'informations et de productions multimedia (SIPM), que lo convierte en accionario de La Libre Belgique y La Dernière Heure. A ella nos referimos en el siguiente epígrafe.

Ahora es necesario precisar que a principios del pasado marzo Monseñor Léonard -cuyos intentos de controlar la línea redaccional de las diferentes publicaciones del grupo son de todos conocidas- anunciaba la intención del Obispado de Namur de desprenderse de una parte de las acciones que poseía en Médi@bel. Este hecho generó un conflicto

entre la ASBL (Asociación sin ánimo de lucro) Obispado de Namur, propietaria del 72% del capital de Médi@bel, y los accionistas minoritarios -familias católicas de la provincia- poseedoras del 28% restante, a través de la sociedad LMA, Medios del Avenir.

Los accionistas minoritarios firmaron el 31 de marzo del año pasado un acuerdo de venta de su participación en Médi@bel con Stephan Jourdain, un conocido hombre de negocios de Bruselas. Pero este acuerdo no fue ratificado por el Consejo de Administración del grupo de Namur, dado que el Obispado decidió ejercer su derecho preferente de compra.

Así las cosas, el pasado uno de julio, la Société belge d'édition (SBE) adquirió el 58,9% del capital de Médi@bel, reservándose el Obispado de Namur una participación del 25,1%, mientras que el 16% restante pasaba a manos de la imprenta luxemburguesa Saint-Paul, propiedad del Arzobispado de aquel país.

El dato más significativo de esta operación -que altera notablemente el panorama mediático belga- es que el principal accionista de la SBE, con un 33% de su capital, es el primer grupo de prensa neerlandesa: la VUM (Vlaamse Uitgevers Maatschappij), propiedad en un 50.25% de André Leysen, y editora de Het Nieuwsblad, De Gentenaar, Het Volk, y De Standaard. Es la primera vez que los empresarios de prensa belgas saltan la barrera lingüística, lo que ha provocado no pocas especulaciones sobre la línea editorial futura de los medios del Avenir³. Si bien es verdad que el pacto parece establecer que la VUM no podrá adquirir en los próximos 30 años el control mayoritario de la Société belge d'édition, sin el acuerdo del Obispado de Namur⁴.

En una entrevista concedida a La Libre Belgique, Nobre-Correia apunta varios factores para explicar la adquisición de Médi@bel por la Vlaamse Uitgevers Maatschappij. Entre ellos, la filosofía católica, inspiradora de ambas empresas, su vinculación a la misma compañía publicitaria (Scripta), y sus intereses expansionistas comunes en el ámbito de las publicaciones gratuitas⁵. Los otros concurrentes interesados en la adquisición de las acciones puestas en venta por el Obispado de Namur eran -además del citado Jourdain-, Le Monde y Axemédia, sociedad creada a tal fin por los hermanos Le Hodey, a los que haremos referencia a continuación.

1.3. De Brévert-Jourdain a SIPM.

Brévert-Jourdain y SIPM son las dos denominaciones sucesivas que, en las últimas décadas ha tenido el grupo propietario de dos de las publicaciones belgas de mayor difusión: La Dernière Heure y La Libre Belgique, ambas editadas en Bruselas.

El capital del primero de estos diarios, de tendencia claramente liberal, pertenece, desde su fundación en 1906, a las familias Oedenkoven y Brévert. Pero en 1970, es uno de los hermanos Brévert, Maurice, quien se hace, junto con la sociedad Jourdain & Cie., con la casi totalidad de las acciones de la Société d'édition et de publicité (SEP), editora de La Dernière Heure. Tres años después Maurice Brévert y la SEP compran a la familia Jourdain el 78% del capital de la Société Anonyme Editions de La Libre Belgique, editora del diario católico del mismo nombre⁶. Estas operaciones, como indica Lentzen, establecen entre ambas sociedades un control parcialmente recíproco.

De este modo, a finales de los años setenta, el grupo Brévar-Jourdain publica La Dernière Heure/Les Sports, y su edición regional desde 1962, L'Avenir du Tournaisis, así como La Libre Belgique y su edición local, La Gazette de Liège, adquirida en 1967. No obstante, desde mediados de los setenta, la empresa atraviesa una serie de dificultades que la llevan al borde de la quiebra y explican la puesta en práctica de varios planes de reestructuración en los años siguientes (LENTZEN, 1983: 18-22).

En 1983, la Régie générale de presse -que gestiona la publicidad de los distintos títulos del grupo- se convierte en la sociedad de cabeza, mientras que la SEP pasa a ocuparse únicamente de la gestión inmobiliaria. Dos años después, la Régie générale de presse cambia su denominación por la de Société anonyme d'informations et de productions multimedia (SIPM). Pero los problemas financieros continúan y se pone en marcha un nuevo plan de reestructuración, que supondrá la entrada en el accionariado del grupo de las familias Le Hodey y Velge en 1986, en sustitución de la Société Générale de Belgique, que lo había hecho cuatro años antes, en el marco de otro plan de reestructuración (LENTZEN, 1986: 28-30).

Finalmente, en marzo de 1995, la familia Le Hodey -propietaria, a través de la Compagnie de développement des médias, desde diciembre de 1991, de más del 99% del accionariado de SIPM- vende el 34.8% del capital a la familia Dupuis -presente ya en el mercado de la prensa a través de Dupuis-Presse, editora de Media Marketing, L'Événement, y L'Événement Immobilier- y el 32.3% a la Financière de l'Avenir. Seis meses después, el grupo francés La Voix du Nord -hoy en manos de Rossel- adquiere el 49% de la citada Financiera, vehiculadora del grupo Vers l'Avenir en SIPM, quedando, no obstante, Médi@bel como accionista mayoritario.

Actualmente la Sociedad Anónima d'informations et de productions multimedia forma, pues, parte del entramado empresarial de Médi@bel, ya que la Financière de l'Avenir, además de poseer directamente un tercio del capital de IPM, es propietaria del 53% de las acciones de Quator Invest, sociedad del grupo Dupuis, que controla aproximadamente otro tercio del accionariado de la editora de La Libre Belgique y La Dernière Heure.

"Médi@bel posee, finalmente, una participación del 14.7% en BLC Média -empresa propiedad en más de un 70% de antiguos accionarios de La Wallonie y Le Peuple-, que lanzó en marzo de 1998 en Lieja una publicación de vocación socialista, Le Matin, que ha sido incapaz de hacerse un hueco en el mercado mediático belga. La intervención de Médi@bel en este proyecto sorprende por la distancia ideológica, pero se explica por los deseos del grupo namurensis de reforzar su posición en las grandes ciudades de Valonia, por los beneficios que le reporta el que Le Matin se imprima en sus talleres y por los acuerdos a que habían llegado el editor de La Wallonie y Médi@bel al reunir todas sus publicaciones gratuitas de Lieja y Verviers en una única sociedad (NOBRE-CORREIA, 1999: 51)"

2. Las ayudas a la prensa.

Una ley especial de reformas institucionales de 8 de agosto de 1988 transfiere las competencias en política de ayudas a la prensa de la autoridad federal a las comunidades, en concreto al Ministerio de Educación y de lo Audiovisual. No obstante,

el nuevo organismo continuará aplicando la normativa entonces existente, sin que hasta el momento se haya aprobado ninguna nueva disposición al respecto. Si bien, como veremos, está pendiente de discusión una proposición de decreto presentada por el grupo ecologista en julio de 1995, que bien podría ser ahora retomada, tras la entrada de los verdes en el gobierno, en coalición con liberales y socialistas. Veamos, pues, qué legislación rige la concesión de subvenciones a la prensa en la Comunidad Francesa.

Por un lado, la concesión de la denominada ayuda directa está regulada por una ley de 19 de julio de 1979, tendente a mantener la diversidad en la prensa diaria de opinión; mientras que otra ley de 6 de febrero de 1987, relativa a las redes de radiodistribución y teledistribución y a la publicidad comercial en radio y televisión, prevé la transferencia a la prensa de una parte de los beneficios de la Radiotelevisión belga francófona (RTBF) y de la RTL-TVi, en compensación por los perjuicios derivados de la introducción de la publicidad comercial en las emisoras públicas, hecho ocurrido el 10 de septiembre de 1989.

2.1. Ayuda directa.

La ayuda prevista en la mencionada ley de 19 de julio de 1979 -desarrollada por arreté royal de 20 de julio del mismo año- presenta dos modalidades: selectiva y compensatoria.

La primera de estas disposiciones establece en su artículo segundo una serie de requisitos imprescindibles para que una publicación pueda ser beneficiaria de cualquiera de las citadas modalidades. Son los siguientes: componer e imprimir en Bélgica durante al menos 250 días una edición del mismo diario, que debe tener una extensión equivalente a cuatro páginas de 550 por 400 milímetros; haber vendido una media de 7500 ejemplares, atendiendo a los criterios de tirada y distribución acordados por el Centre d'Information sur les médias (CIM), y a un precio fijado conforme al procedimiento habitual en la materia; haber tenido en nómina, al menos, 10 periodistas de menos de 65 años, en régimen de contrato indefinido y respetando las condiciones del convenio colectivo correspondiente; y estar suscritos al servicio de información de la agencia Belga.

La misma ley prevé el siguiente reparto de la cantidad fijada anualmente en concepto de ayuda directa a la prensa -inserta en el presupuesto de Servicios del Primer Ministro-: 45% para los diarios de opinión de lengua neerlandesa, 45% para los francófonos, 6% para la agencia Belga, y 4% para los diarios en lengua alemana. Este hecho generó abundantes debates, pues al ser más los títulos editados en francés, éstos recibían proporcionalmente menos ayudas del Estado.

El arreté royal de 20 de julio de 1979 fija los criterios de atribución de las dos referidas modalidades de ayuda directa a la prensa. Según esta norma, el montante total de la subvención se distribuye de forma prioritaria en concepto de ayuda selectiva y una vez realizado este reparto, la cantidad restante se distribuye en concepto de ayuda compensatoria.

La ayuda selectiva se concede a los diarios cuya difusión haya sido inferior a 50.000 ejemplares y cuyos ingresos publicitarios no alcancen los 75 millones de francos belgas.

Y ello conforme a un complejo sistema de puntos, que toma en consideración la cantidad de periodistas en plantilla, el número de páginas y la relación entre ingresos publicitarios brutos expresados en millones de francos y difusión media expresada en millares⁹.

Los grandes beneficiarios de estas ayudas han sido los periódicos de partido. Así, la cabecera comunista *Le Drapeau rouge* obtuvo durante los años 1989 y 1990 -centrándonos en el período en que la política de ayudas a la prensa es ya competencia comunitaria- 7.778.570 francos, mientras que *Le Peuple* y *La Wallonie*, órganos editados por colectivos de tendencia socialista, recibían en esas mismas fechas 11.667.860 y 7.778.570 de francos. La desaparición de *Le Drapeau rouge* hizo que en los años sucesivos los dos diarios socialistas se distribuyeran los casi ocho millones que percibía el periódico comunista. Ambas publicaciones dejaron de editarse el 23 de marzo de 1998.

En cuanto a la otra modalidad de ayuda directa, la compensatoria, se conceden tres cantidades diferentes, en función de los siguientes criterios: la cifra más alta va a parar a las publicaciones que mantengan una edición de mañana durante al menos trescientos días al año, siempre que el periódico constituya una entidad redaccional independiente y no tenga relaciones financieras con otra entidad de prensa; de la cifra media serán beneficiarias las publicaciones que reúnan el primero de los requisitos antes mencionados y no el segundo; mientras que la tercera cantidad prevista revertirá en el resto de periódicos, siempre que cumplan las condiciones generales expuestas páginas atrás.

Los beneficiarios de la primera cantidad, 1.125.000 francos, serán los mismos periódicos primados con la ayuda selectiva (*Le Drapeau rouge*, *Le Peuple* y *La Wallonie*), mientras que la tercera, 373.000 francos, recaerá únicamente en *L'Echo de la Bourse*. El resto de publicaciones (*La Dernière Heure*, *La Libre Belgique*, *Le Soir*, *La Nouvelle Gazette*, *La Meuse*, *L'Avenir de Luxembourg* y *Vers l'Avenir*) percibirán la cifra media, 746.666 francos¹⁰.

Hay que precisar que las ayudas directas resultan muy significativas cuando atendemos al volumen de negocio de los periódicos de partido. Por citar un ejemplo dramático, la *Société Populaire d'Editions*, editora de *Le Drapeau Rouge*, facturaba 27,2 millones en 1985 y recibía casi nueve del Estado por el referido concepto (LENTZEN, 1986: 16). Sin embargo, actualmente -desaparecida del mercado casi toda la prensa política-, carece por completo de razón de ser el modelo de ayudas a la prensa descrito, pues el Estado reparte 36 millones de francos entre sociedades que facturan anualmente 3.322,8 millones (caso de *Rossel & Cia*), 1922,4 (*Editions Dupuis*) o 1370,9 (*Editions de l'Avenir*)¹¹, y que ya disfrutaban de cuantiosas ayudas indirectas¹². Y ello sin olvidar que la ley de 5 de agosto de 1991 sobre la protección de la competencia difícilmente se podría concebir como un mecanismo de control de los procesos de concentración de los que Bélgica es -como hemos visto- una víctima más en este cambio de milenio (DUBUISSON, 1996: 245-246).

2.2 Subvenciones por introducción de publicidad comercial en la RTBF.

Una ley de 6 de febrero de 1987 regula la transferencia de una parte de los ingresos publicitarios de la Radiotelevisión pública y de la RTL-TVi a la prensa, en concepto de

compensación por el perjuicio que la introducción de la publicidad en la RTBF generaría en los medios escritos.

Dos arrêts del Ejecutivo de 31 de agosto de 1989 desarrollan la citada ley, estableciendo dos nuevas modalidades de ayudas a la prensa. La primera prevé el ingreso anual de una parte de los beneficios publicitarios de los referidos canales de televisión en un fondo público para el desarrollo de la prensa. Es el Gobierno quien fija el montante de estos ingresos, que él mismo se encargará de repartir entre los diarios pertenecientes a la Association belge d'éditeurs de journaux (ABEJ), en función de su audiencia, tirada y difusión¹³.

Los grandes grupos de prensa son claramente favorecidos por esta modalidad de ayudas. En concreto, el grupo Rossel ha percibido normalmente el 50% del presupuesto, SIPM el 25% y Vers l'Avenir el 18%. El montante de esta modalidad de subvención se elevaba a 133 millones (100 que debe aportar la RTBF y 33 la RTL-TVi) en 1989 y 1990. Tras una ligera reducción en 1991, al año siguiente el montante se estabiliza en 100 millones (75 que debe aportar el canal público y 25 el privado).

La segunda modalidad de compensaciones a la prensa prevista en la citada normativa es la derivada de la introducción en 1991 de publicidad comercial en la radio pública de la Comunidad francesa. Establece la citada disposición que un 3% de los ingresos obtenidos por este concepto -y en ningún caso menos de 32,45 millones de francos- deberán destinarse al anteriormente referido fondo de desarrollo de la prensa escrita, reservándose el Gobierno la facultad de distribución de esta cantidad para atender a situaciones excepcionales. Normalmente los beneficiarios de esta partida han sido las publicaciones que ya gozaban de ayudas selectivas -Le Peuple, La Wallonie y Le Drapeau rouge- y otras que contaban con nimios ingresos publicitarios que hacían temer por su continuidad, caso de La Cité o Le Libre Hebdo.

2.3. Hacia una nueva ley de ayudas a la prensa.

En julio de 1995, el grupo ecologista presentó la única proposición de decreto tendente a fomentar la independencia y pluralismo de la prensa que hasta el momento ha llegado al Consejo de la Comunidad francesa. En este texto, los ecologistas plantean varias reformas interesantes, que aparecen perfectamente sintetizadas en la exposición de motivos:

1. Reconocimiento de la sociedad de periodistas, como co-poseedora, en el seno de un periódico, del capital intelectual y moral de éste (...)
2. Formulación de las condiciones jurídicas mínimas que ha de reunir esta sociedad de periodistas.
3. Reconocimiento de la sociedad de periodistas como interlocutor necesario en las decisiones que afecten a la especificidad, futuro o independencia del periódico.
4. Ampliación de las ayudas públicas a los diarios de información general, salvo en los supuestos de semanarios especializados y periódicos cuyo material redaccional no sea mayoritariamente de elaboración propia.
5. Establecimiento de una ayuda a los nuevos periódicos, diarios o semanales, de información general.
6. Fusión de todas las sumas de dinero concedidas actualmente en un Fondo único de

apoyo a la prensa, y concesión de las ayudas públicas según los criterios inspiradores de la ley de 19 de julio de 1979 (14).

El fuerte apoyo recibido por los verdes en las elecciones del 13 de junio del pasado año -favorecidos, sin duda, por el célebre problema de la dioxina- les ha llevado por primera vez a formar parte, junto a liberales y socialistas, de todas las coaliciones de gobierno, tanto a nivel federal como regional y comunitario. En lo que respecta a la Comunidad Francesa, la reforma del sistema de ayudas a la prensa forma parte de los puntos del acuerdo entre PRL-FDF-MCC (30 diputados), PS (29 diputados) y Ecolo (18 escaños). Y los primeros datos que han trascendido a la prensa apuntan en la dirección del referido decreto, especialmente en lo relativo a las medidas conducentes a garantizar la independencia de las redacciones.

Notas

- (1) Para profundizar en la compleja estructura política belga, cfr. LAGASSE, Ch.-E., *Les institutions politiques de la Belgique*. Bruselas: CIACO, 1988; y DELPEREE, F., *Le nouvel état belge*. Bruselas: Labor, 1986.
- (2) Algo similar ocurre en el ámbito flamenco, pero los medios neerlandófonos no son objeto de este estudio. Respecto a la Comunidad Alemana, su peso es insignificante en el panorama mediático belga, como lo prueba la existencia de un único diario, *Grenz Echo*, en lengua alemana.
- (3) Los otros accionistas de la *Société belge d'édition* son los grupos empresariales flamencos *Synvest* -también propiedad de *Leysen*-, con un 10%, y *Arco*, con un 22.5%, junto al holding valón *Mosane*, que ostenta un 22.5% de la *SBE*, y diversas familias francófonas, poseedoras del 12% del accionariado restante.
- (4) Cfr. *Le Soir*, 2 de julio de 1999, p. 6.
- (5) Cfr. *La Libre Belgique*, 2 de julio de 1999, p. 3.
- (6) *La Libre Belgique* es propiedad de la familia *Jourdain* desde su creación en 1884, aunque la denominación actual data de 1918. Hasta entonces se había editado bajo el título *Le Patriote*. Se distinguió como la publicación más combativa durante la ocupación alemana en los años de la Primera Guerra Mundial.
- (7) Cfr. el anuario *Media Plan 95/96 y 96/97*. Bruselas: *Media Marketing*, pp. 26 y 20, respectivamente.
- (8) La *RTL-TVi* es la primera cadena de televisión privada reconocida por la Comunidad francesa de Bélgica, en 1987. No obstante, este canal -propiedad en un 66% de la *CLT-Ufa* y en un 34% de los principales grupos de prensa de la Bélgica francófona, a través de *Audiopresse*- venía emitiendo en la Comunidad Francesa sin ningún tipo de restricción, gracias a las redes de cable, instaladas en Bélgica en los años sesenta para facilitar la captación de la televisión pública en algunas zonas a las que no llegaba con la debida calidad por vía herziana. En febrero de 1995 *TVI* lanzó un segundo canal, *Club RTL*.
El panorama televisual de la Comunidad francesa se completa con *LTA* -cadena de telecompra, lanzada en mayo de 1988-, *Event TV* -con apenas seis meses de vida y difusión también en Flandes-, doce televisiones locales, autorizadas en la Comunidad francesa desde finales de los años setenta; una televisión de pago, *Canal Plus Bélgica*; y dos plataformas digitales: *TVD* y *Le Bouquet*.

- (9) Para conocer más detalles, cfr. Moniteur belge de 26 de julio de 1979.
- (10) Todos estos datos han sido tomados del Bulletin des questions et reponses del Consejo de la Comunidad Francesa, nº 7 (1993-1994). Agradecemos a Sophie Goisis, responsable del archivo del citado Consejo, su eficiente colaboración en la búsqueda de cuantos datos se exponen en la segunda parte de este artículo.
- (11) Cfr. Top 30.000. Les 30.000 plus grandes entreprises de Belgique. Bruselas: Trends Tendences, 1999, pp. 1474-1479.
- (12) Las ayudas indirectas más importantes son negociadas por la autoridad federal con el Servicio nacional de Correos, la compañía telefónica (Belgacom) y las líneas aéreas belgas (Sabena).
- (13) Según el Centre d'Information sur les Médias (CIM), los diarios con mayor difusión en la Comunidad Francesa son los siguientes: Le Soir (137.328 ejemplares), Vers l'Avenir (106.035), La Meuse (83.787), La Dernière Heure (68.273), La Nouvelle Gazette (66.586) y La Libre Belgique (53.665).
- (14) Cfr. "Proposition de décret relatif à l'existence et au développement d'une presse indépendante et pluraliste déposée par Mme. Nagy et Consorts", durante la sesión extraordinaria del Consejo de la Comunidad Francesa de 5 de julio de 1995.

Referencias Bibliográficas

- Dubuisson, F. (1996): "Le contrôle de concentration de la presse et le maintien du pluralisme dans les droits français, belge et européen", La presse, pouvoir en devenir. Revue de l'Université de Bruxelles, 1996, n/4 3-4, pp. 227-255.
- Lentzen, E. (1977): "Petit panorama de la presse belge", La Revue Nouvelle, n/4 9, septiembre de 1977, pp. 161-166.
- Lentzen, E. (1983): "Deux groupes de presse en transition", Courrier Hebdomadaire du Centre de Recherche et d'Information Socio-Politiques, 27 de junio de 1983.
- Lentzen, E., (1986): "La presse quotidienne francophone", Courrier Hebdomadaire du Centre de Recherche et d'Information Socio-Politiques, 14 de noviembre de 1986.
- Lentzen, E., (1996): "La presse quotidienne francophone", Courrier Hebdomadaire du Centre de Recherche et d'Information Socio-Politiques, n/4 1515-1516, 1996.
- Nobre-Correia, J.-M. (1984): "Un groupe tourné 'Vers l'Avenir'", Pub, 21 de noviembre de 1984, p. 3.
- Nobre-Correia, J.-M. (1987): "Un géant nommé Rossel", Media Magazine, n/4 23, 15 de febrero de 1987, pp. 6-11.
- Nobre-Correia, J.-M. (2000): "Le Matin: une mort annoncée dès la naissance, ou presque", Politique, n/4 14, diciembre 1999-enero 2000, pp. 50-57.